

Cassinello, Andrés..., licencia para amenazar

Por Pablo Gasco de la Rocha. 29/05/2008.

En la entrevista que el periódico El País (18/05/08) hace al ex Teniente general Andrés Cassinello, Director de los Servicios Secretos con Suárez, Jefe del Servicio de Información de la Guardia Civil durante el 23-F, imputado y exculpado en el "caso Gal" y, en la actualidad, Presidente de la Asociación para la Defensa de la Transición, se me antoja conviene se hagan algunas precisiones, si quiera, para que el anciano espía no siga engordando, como parece por la foto que ilustra la entrevista, al hilo de sus *sapienciales* silencios. Unos silencios que el anciano espía cree sólo conforman como secretos en su mente.

Aunque lo primero que debería consignarse, son tres cosas que como características comunes se dan en todos los militares que han ocupado altos cargos políticos después de la muerte de Franco, y de las que el anciano espía Cassinello no está libre tampoco. En primer lugar, una obsesión casi patológica por asegurarnos -mejor diría asegurarse- que él siempre ha sido leal... "Yo -dice el Tte. General Cassinello- procedo de la lealtad a Franco". En segundo lugar, una pretensión, sin duda que interesada, en presentarnos a quienes hemos venido discutiendo todo el proceso político que se ha seguido hasta aquí como descerebrados, gentes tan fuera de la realidad, que hasta creíamos que Franco iba a vivir eternamente... "Pero no era tan tonto como para pensar que el régimen era perdurable". Y, en tercer lugar, que todos ellos, nada más retirarse, se hacen presidentes de alguna asociación pacifista, solidaria o simplemente bucólica.

Con todo, centrándonos en lo que de verdad nos interesa, es decir, en los "secretos de Estado" que el espía Cassinello guarda, entiendo que sus respuestas tienen un aire de petulancia, que sinceramente creo no se corresponden con lo que de verdad se sabe, por mucho que al espía -en esto no se distingue de ningún otro- le guste creérselo, porque la verdad, con algunas precisiones de más o menos importancia, la conocemos a través de la prensa y de los libros, únicos soportes que, salvadas las distancias, nos han ido descubriendo las alcantarillas de la Transición. Por lo que no hace falta que a estas alturas de la película amague con la consabida coletilla de todos los espías que en la historia han sido... "Si yo hablara".

Pero no sólo sus respuestas son petulantes, sino que en un darde de erudición histórica equivocada, nos intenta hacer pasar a Tarradellas -el patrocinador del "golpe de Timón", la versión civil del 23-F- como un señor que durante toda su vida fue digno del mayor encomio. Pues, sépase que Tarradellas fue protagonista directo de una de las etapas más viles de nuestra historia, y destacado masón.

Y por lo que respecta al asunto del GAL, parte importante de la entrevista, al menos por el número de preguntas que a propósito del asunto le hace

Natalia Junquera, ignoro si el señor Cassinello fue o no fue el jefe del GAL, ese grupo de *chapuceros* que no sólo no logró amedrentar a ETA, sino que incluso se cargó a varios inocentes, porque lo que de verdad nos importa saber, y sabemos, es quién fue el jefe supremo... mister "X".

Finalmente, y ya dirigiéndome al presidente de la Asociación para la Defensa de la Transición, decirle algunas cosas puntuales. **Primera**, que no sienta vergüenza del 23-F –a no ser que sea por la parte que le corresponde de no haberlo evitado, que esa es otra-, sino que no se consiguiera si quiera acabar con ETA, a la que se siguió tratando como en la época de los años aciagos; los años de la etapa que hoy tanto pondera.. la Transición. **Segunda**, que no se refiera al Tte. General Manuel Gutiérrez Mellado como a un "señor mayor", pues entiendo que a él no le hubiera gustado, habida cuenta que el enfrentamiento que tuvo con Tejero no fue por ser Ministro, sino por ser Tte. General del Ejército. **Tercera**, que siga soñando, pues a su edad ya nada se puede hacer o evitar y, en este sentido, que siga pensando que el llamado País Vasco seguirá siendo parte integrante de España como lo es hoy Gibraltar. **Cuarta**, que no me sorprende, ni creo que le sorprenda a nadie, que a usted le importe *tres rábanos* que las mujeres formen en el Ejército y, que incluso, sea dirigido por una mujer, pues un componente muy alto de las féminas que lo inundan son hijas de mandos militares (al fin y al cabo es un *puestecito* seguro y de por vida) Y **quinta**, que no amenace ("¿Fue usted el jefe del GAL? –pregunta la periodista-... "Fíjate sí fuera verdad y tú lo hubieras descubierto. Tu vida valdría sólo dos pesetas" – responde el espía Cassinello-), pues a Dios gracias ni usted es el Padrino ni estamos en Sicilia.

Por cierto, señor Cassinello, guárdese esos nombres de los que presume tener suficiente información y que hoy todos sabemos o imaginamos, pero que ya no interesan a nadie ante los retos superiores que tenemos planeados, y que ellos, todos ellos, sean sus contertulios cuando le llega la hora de la muerte.